



INSTITUTO DE GEOGRAFÍA
FACULTAD DE HISTORIA, GEOGRAFÍA
Y CIENCIA POLÍTICA

El Boletín Electrónico de Geografía (BeGEO) es una publicación que intenta crear un espacio de difusión de los estudios realizados por los estudiantes del Instituto de Geografía de la Pontificia Universidad Católica de Chile.

BeGEO reúne artículos originales de alta calidad que son elaborados por los estudiantes de pregrado en las distintas actividades curriculares impartidas por docentes del Instituto de Geografía.

ISSN 0719-5028

www.geografia.uc.cl

BeGEO

Boletín electrónico de Geografía

BeGEO, 2018, N°6

**Actividad turística incipiente en la comuna de Canela, Región de Coquimbo, Chile:
revalorizaciones de un espacio de convergencia entre habitantes tradicionales y nuevos
visitantes¹**

Cristóbal Morales P.²

Resumen

La comuna de Canela constituye un espacio de importante tradición rural y variados ambientes naturales, que la vuelven atractiva para la llegada del visitante que busca un espacio de tranquilidad, alejado de la urbe. Se posiciona así la comuna en una etapa de turismo incipiente, con escasos servicios fuertemente concentrados en el espacio, pero con un mercado inmobiliario en constante expansión. El desarrollo de conjuntos de viviendas de segunda residencia a lo largo del borde costero de la comuna, ha introducido transformaciones en el modo de ocupar el espacio por parte de sus habitantes, afectando a su vez el modo de relacionarse entre sí de estos actores. Hoy Canela se muestra como un espacio de convergencia, en el cual conviven distintos agentes, con diferentes modos de morar el territorio, pero con ideas que encuentran sus puntos en común.

Palabras clave: turismo incipiente, segunda residencia, espacios de convergencia

Abstract

Canela constitutes an important space of rural tradition and a variety of natural environments that make it attractive for the arrival of visitors, seeking for a calm place, far away of the city. Canela is experiencing a phase of incipient development of tourist industry, with a few services, strongly concentrated in the space, but with a real-estate sector in constant expansion. The development of groups of houses of second residence along the coastal edge, has introduced transformations in the way of using the space for the habitants, affecting also, the way they interact with each other. Today, Canela shows up like a space of convergence, in which different agents live together, with different ways of using territory, but with ideas that have some points in common

Key words: incipient tourism, second residence, space of convergence

¹ Artículo recibido el 30 de noviembre de 2018, aceptado el 4 de diciembre de 2018 y corregido el 12 de diciembre de 2018.

² Instituto de Geografía, Pontificia Universidad Católica de Chile (Chile). E-mail: camorales11@uc.cl

El desarrollo de los medios de transporte y de comunicación, ha permitido que, en Chile, al igual que en el resto del mundo, las localidades aisladas comiencen a verse conectadas con los grandes centros poblados. Para la actividad turística, esta dinámica introduce nuevas modalidades, permitiendo que los lugares poco frecuentados, empiecen a ser conocidos y valorados por los habitantes de las grandes ciudades. Los espacios naturales poco intervenidos, y las culturas rurales tradicionales, se vuelven foco de atracción para la llegada del visitante de la urbe. Se presenta así una oportunidad y un desafío para las pequeñas localidades, que ven en el turismo la posibilidad de potenciar su economía, pero deben enfrentar la dificultad que implica adaptar el territorio para recibir a un contingente externo, con ideas e intencionalidades diferentes a las locales.

Los efectos del desarrollo del rubro turístico han sido ampliamente estudiados a lo largo del país, con una extensa bibliografía referente a las consecuencias que ha generado esta actividad en los lugares en que ya se encuentra consolidada. Destacan diversas investigaciones desarrolladas en el litoral central de Chile (Hidalgo et al., 2016b, 2016c, 2016d; Arriagada y Gana, 2013), así como en la zona cordillerana del sur del país (Zunino et al., 2011, 2012; Marchant y Rojas, 2015) en donde el proceso evolutivo del turismo ha estado fuertemente acompañado del desarrollo inmobiliario, implicando considerables transformaciones espaciales en dichas áreas. El enfoque ha estado puesto en cómo los espacios naturales, valorados en un principio por su carácter prístino, comienzan a verse transformados para dar paso al mercado de la vivienda, con la consecuente implementación de equipamiento urbano. La transformación espacial que ejerce este fenómeno, tanto sobre el medio físico como social, conduce hacia resultados paradójicos, ya que los elementos atractivos que motivan la llegada del visitante, se ven intervenidos y modificados por la propia llegada de este agente (Hidalgo et al., 2016a).

Estos estudios han aportado información relevante para comprender el fenómeno turístico y sus consecuencias, sin embargo, las áreas de estudio trabajadas suelen corresponder a zonas en que el rubro turístico ya se encuentra consolidado. Surge entonces la inquietud por conocer de qué manera se está dando este proceso en zonas en que el turismo se presenta de manera incipiente. El caso del sector sur de la región de Coquimbo, especialmente el área comprendida entre las ciudades de Tongoy y Los Vilos, resulta de especial interés para el desarrollo de esta temática. Dicha zona, no solo es de limitado conocimiento dentro del ámbito académico, sino también para la población chilena en general, lo que ha dado origen a un dicho popular que hace referencia a que en dicho sector “no hay nada”.

Esta situación de desconocimiento dota a esta área de un carácter de exclusividad, que es aprovechado por aquellos turistas que han decidido recorrer sus distintas localidades, en donde se conserva una importante tradición rural, y se mantienen en estado prístino los variados paisajes que presenta el semiárido del norte chileno. Esto se puede apreciar en la comuna de Canela ubicada en el sector sur-poniente del área recién aludida, la cual cuenta con un amplio borde costero y numerosos asentamientos humanos hacia el interior, apreciados por su arquitectura colonial y tradición agrícola. En dicha comuna,

especialmente en los sectores aledaños a las playas, se ha dado paso a un importante surgimiento de viviendas de segunda residencia, lo que ha introducido variaciones tanto en el paisaje como en la territorialidad de la población local. Siendo un área aún poco frecuentada, en la cual el turismo se mantiene en estado incipiente, resulta relevante conocer de qué manera ha comenzado a desarrollarse esta actividad turística e inmobiliaria, y qué efectos ha tenido sobre el territorio.

El presente trabajo aborda estas interrogantes, describiendo en primer lugar, la oferta turística presente actualmente en Canela, dando cuenta de los atractivos que presenta la comuna y los servicios e infraestructura disponibles para la experiencia turística. En segundo lugar, se identifican los diferentes actores, tanto locales como externos, que forman parte de la actividad turística en el territorio. Para cumplir con esto, fue necesaria la observación de imágenes satelitales del área de estudio, complementadas con la revisión de bibliografía atinente a lo estudiado. A su vez, se requirió la observación y trabajo en terreno, para corroborar así la información obtenida digitalmente y profundizar dichos resultados mediante la realización de diversas entrevistas de tipo semi-estructuradas. El cumplimiento de los objetivos permitió identificar a diferentes tipos de actores, los cuales han visto modificados sus vínculos entre sí y sus relaciones con el territorio, producto del desarrollo del turismo y la segunda residencia, especialmente en el borde costero de la comuna, sometido a un sostenido proceso de privatización.

El turismo como actividad transformativa y los espacios de convergencia

La actividad turística debe ser comprendida como un fenómeno integral, que trasciende el aspecto meramente económico para convertirse en objeto de interés para el estudio espacial. Esto debido a la capacidad que presenta el rubro del turismo para transformar los espacios en los cuales se desarrolla, mediante la interacción de factores y actores diversos.

Existen diversos modelos teóricos que explican el proceso evolutivo de un área turística. El más connotado en la actualidad es el modelo elaborado por Butler (1980), el cual plantea que el desarrollo del turismo se produce a través de distintas etapas, las cuales se van sucediendo a lo largo del tiempo a medida que aumenta el número de turistas que llega al área. Se comienza por una fase exploratoria, en la cual el área comienza a ser conocida por un escaso número de turistas, atraídos principalmente por la poca concurrencia que presenta el lugar. Luego se pasa por las etapas de involucramiento y desarrollo, en donde la actividad económica del área empieza a orientarse hacia el rubro turístico. Durante este proceso, aumenta de manera exponencial, la concurrencia de turistas. Se llega así a una etapa de consolidación, en la cual el área turística ya se encuentra definida como tal, con una mayor parte de su economía orientada al turismo y una cantidad de visitantes que ve reducidos sus niveles de crecimiento, para luego dar paso a la fase de estancamiento, en la cual la actividad turística en el área ya no puede continuar creciendo. Este punto se alcanzaría al superarse el límite de lo que el autor denomina como capacidad de carga, la cual corresponde a la cantidad máxima de visitantes que es capaz de recibir un área turística.

Estudios posteriores han retomado las ideas planteadas por Butler, aportando teorías que permiten discutir y desarrollar el modelo. En primer lugar, se refuta el concepto de capacidad de carga postulado por el autor, el cual define la frecuencia de visitantes como único factor para explicar el desarrollo del turismo (Soares *et al.*, 2012). Se propone en cambio, considerar el área turística como un espacio multidimensional, comprendiendo que cada lugar se configura de manera diferente, según la forma en que se relacionan los distintos actores y elementos que construyen el territorio (Ma y Hassink, 2013). De esta forma, se objeta la idea de que el área turística evoluciona de manera lineal, siguiendo un esquema definido, pudiendo manifestarse diversos escenarios para cada área específica.

Como se aprecia, las diversas teorías concuerdan en que el turismo es una actividad con amplio poder transformativo sobre el espacio, modificando tanto el medio físico como social. Esta transformación se hace manifiesta a través del proceso de urbanización, en la cual la empresa inmobiliaria adquiere un rol fundamental, buscando satisfacer la demanda por vivienda que se produce en el área turística.

En contextos de liberalización del mercado de suelo, como es el caso chileno, el negocio de la vivienda se vuelve altamente lucrativo, favoreciendo la maximización de ganancias mediante la práctica de la especulación. Esto se encuentra permitido por el decreto de ley 3.516, sobre subdivisión de predios rústicos, el cual permite la parcelación de vastas porciones de terreno agrícola, en predios de hasta media hectárea de extensión. Esto ha sido utilizado por el sector inmobiliario, para adquirir terrenos a bajo costo y luego subdividirlos y dotarlos de equipamiento urbano, generando conjuntos de viviendas con un alto valor comercial (Hidalgo *et al.*, 2008).

Lo anterior, sumado a las escasas restricciones que presentan los organismos regulatorios de uso de suelo a nivel comunal (Arriagada y Gana, 2013), lleva a que se produzca un crecimiento urbano de tipo difuso, con altos niveles de segregación. Esto, producto de la proliferación de conjuntos residenciales destinados a gente de alto poder adquisitivo, los cuales se sitúan en las áreas periféricas de los centros poblados turísticos, sin presentar una continuidad con la trama urbana de la localidad (Hidalgo *et al.*, 2016b).

El poder transformativo sobre el territorio, queda así en manos de unos pocos actores, quienes poseen el capital necesario para modificar el espacio, adaptándolo según sus intereses. El medio natural se vuelve un bien transable, que puede ser acumulado e intervenido por agentes privados, para generar negocios de alta demanda y rentabilidad (Hidalgo *et al.*, 2016c). Esto se vuelve muchas veces motivo de conflicto, entre las comunidades locales y los agentes económicos que intervienen el territorio, existiendo una disparidad de poderes entre ambos grupos, lo que puede llevar a un desarrollo del rubro turístico de manera desfavorable para la población y el entorno natural (Hidalgo *et al.*, 2016d).

El área turística se presenta, así como un espacio híbrido, en el cual convergen grupos diversos, con diferentes intencionalidades y facultades. Se entenderá por tanto al lugar turístico como un espacio de convergencia, aludiendo a los distintos actores que construyen el desarrollo del área y los diferentes intereses que se posicionan, de manera armónica o conflictiva, sobre estos espacios.

Área de estudio: Comuna de Canela

La comuna de Canela se encuentra ubicada en la región de Coquimbo (ver Figura N° 1). Limita al sur con la comuna de Los Vilos, al este con los territorios de Illapel y Combarbalá, al norte con las comunas de Ovalle y Punitaqui y al oeste con el Océano Pacífico. Al igual que el resto de la región, presenta cordones montañosos que atraviesan el territorio de manera transversal, describiendo valles angostos que aportan el recurso hídrico a esta zona semi-árida.

El borde costero es la frontera occidental de la comuna en sentido norte-sur, y paralelo a ella, se extiende la carretera Ruta Panamericana 5 Norte. Hacia el interior, el territorio comunal cuenta con diversos centros poblados, próximos a los valles que cruzan el territorio de forma transversal. Entre los valles más importantes destacan el que describe el río Choapa, el cual atraviesa los poblados de Mincha y Huentelauquén al sur de la comuna, y el valle de Canela, el cual cruza la localidad de Canela Baja, capital comunal.

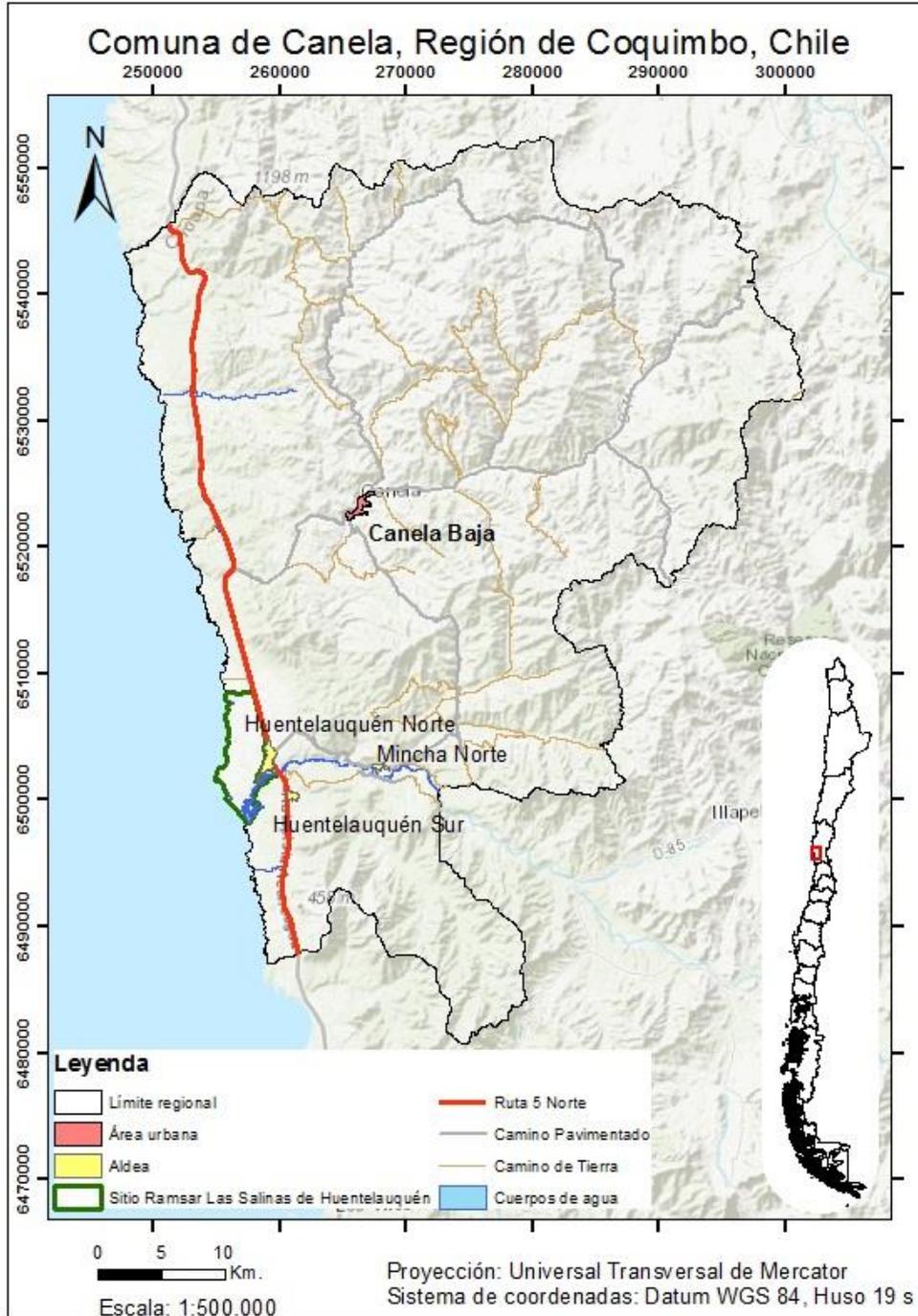
El río Choapa desemboca en el campo de dunas de Las Salinas, ubicado en el sector costero de la localidad de Huentelauquén, generando una amplia zona de inundación, la cual constituye un conjunto de humedales de gran importancia para la biodiversidad de la zona, siendo fuente receptora, a lo largo del año, de una vasta variedad de especies de aves visitantes. Éstas aprovechan los cuerpos de agua presentes de manera aislada a lo largo de la región, para abastecerse de agua y continuar su viaje migratorio (Zulueta y Piñones, 2014). La presencia de estos humedales en el sector de Las Salinas, llevó a la constitución de un sitio Ramsar homónimo el año 2015, el cual se extiende, desde la zona de desembocadura, hasta el límite con los terrenos del fundo Agua Dulce en el norte, y la Ruta Panamericana 5 Sur hacia el este.

El territorio comunal se encuentra dividido administrativamente en numerosas comunidades agrícolas. Estas constituyen sistemas colectivos de tenencia de la tierra, con derecho común entre los titulares, denominados comuneros, para su ocupación y explotación (BCN, 2014). Esto deriva en el hecho de que los centros poblados de Canela sean numerosos y se encuentren distanciados entre sí, y en la condición de preponderante ruralidad que caracteriza a la comuna (78,4 % de la población, de acuerdo con los datos arrojados por el Censo del año 2017).

La comuna cuenta con una población total de 9.093 personas (INE, 2018); cifra que se ha visto mermada en las últimas décadas, lo cual expresa que la comuna se ha estado comportando como un territorio expulsor de población, aumentando así la preponderancia

de los grupos etarios más longevos (Gore de Coquimbo, 2014). El rubro agropecuario y la minería se manifiestan como principales actividades económicas de la zona, siendo aún leve la intervención de la actividad turística en la economía local.

Figura N° 1
 Carta de localización de la Comuna de Canela



Fuente: elaboración propia, 2018.

Metodología

Para la obtención de los resultados, se definió en primer lugar qué elementos serían considerados como componentes de la oferta turística de la comuna. Estos se agrupan en siete tipos diferentes de factores, los cuales se explican a continuación:

- **Atractivos turísticos:** se incluyen todos aquellos elementos, tanto naturales como culturales, que son propios del área de estudio y que son reconocidos por los habitantes, los turistas y/o los actores encargados de potenciar el turismo, como factores que motivan la llegada del turista y que aportan particularidad al territorio.
- **Actividades:** serán consideradas aquellas actividades que son reconocidas por los habitantes, los turistas y/o los encargados de potenciar el turismo en el área, como típicas o tradicionales del territorio, o que se orientan a atraer o favorecer la experiencia del turista.
- **Planta turística:** se considerarán todos aquellos establecimientos, instalaciones y servicios dispuestos en la comuna, los cuales estén destinados o participen del rubro del turismo. Esto es, agencias de turismo, servicios de alojamiento y de alimentación, instalaciones destinadas a la experiencia turística y venta de artesanías.

En cuanto a los servicios de alojamiento, alimentación y venta de artesanías, se seleccionaron aquellos que estuvieran bajo el registro de patentes de la Ilustre Municipalidad de Canela, el cual fue solicitado vía ley de transparencia a la Oficina de Patentes de la Ilustre Municipalidad de Canela. El criterio de selección fue, aquellos servicios que especificaran realizar la actividad comercial de:

- Arriendo de cabañas
 - Comida al paso
 - (Venta de) comida rápida
 - Elaboración de alimentos con consumo al paso
 - Elaboración/venta de empanadas
 - Hospedería
 - Kiosko de empanadas al paso
 - Residencial
 - Restaurant/restaurante
 - Restaurant alcohol/bar
- **Infraestructura:** se consideran bajo este criterio la red vial, teniendo en cuenta los diferentes tipos de carpeta de las vías; la disponibilidad de iluminación; la presencia de servicio de agua potable y de salubridad y la presencia de señalización en las vías, tanto para aportar indicaciones respecto a las rutas como para entregar información respecto a algún atractivo o servicio turístico.

- Transporte: son considerados los servicios de transporte público que permiten la conectividad al interior de la comuna, y aquellos que conectan la comuna con las entidades territoriales aledañas. Se tomó en cuenta la entidad a cargo de prestar el servicio (pública o privada), el tipo de transporte, la frecuencia de los recorridos y los puntos por donde transitan.
- Elementos institucionales: corresponden a aquellos organismos del Estado que prestan servicio público a la ciudadanía. Se consideraron los servicios públicos de salud, compañías y cuerpos de bomberos, y cuarteles y retén de carabineros, que se encuentren dentro de los límites comunales.
- Producto turístico: se considera de esta manera a todo producto reconocido por los habitantes, los turistas y/o los actores encargados de potenciar el turismo, como un producto comerciable típico o tradicional de la comuna, el cual cuenta con un carácter particular, el cual lo dota de una valorización destacable, y a su vez otorga particularidad al territorio.

Para cada uno de estos factores, se consideraron como parte de la investigación aquellos que fueran declarados como elementos turísticos por los agentes que participan de esta actividad en la zona, esto es, los habitantes, los turistas y los organismos públicos dedicados al desarrollo del turismo. Para esto, se realizó una entrevista no estructurada vía correo electrónico con la persona encargada de la Oficina de Turismo de la Ilustre Municipalidad de Canela. Además, se revisaron los folletos desarrollados por dicha entidad para promocionar el turismo en la comuna, y se consultaron los catálogos disponibles en internet, en las páginas web de la Municipalidad, del Gobierno Regional de Coquimbo y del Servicio Nacional de Turismo.

Tras definir estos criterios, se procedió a la identificación y localización de los diferentes elementos mediante la visualización de imágenes satelitales proporcionadas por el software *Google Earth*, y la consulta de capas de información geográfica disponibles en la Infraestructura de Datos Geoespaciales de Chile (IDE Chile). Esta información fue contrastada y complementada con las observaciones realizadas en terreno, así como la revisión de bibliografía secundaria.

En total se desarrollaron tres visitas a terreno, la primera entre los meses de julio y agosto, la segunda en el mes de septiembre y la última entre los meses de octubre y noviembre. Durante estas visitas, además de la observación y corroboración de la información obtenida satelitalmente, se realizaron entrevistas de tipo semi-estructuradas a los diferentes actores que participan de la actividad turística de la comuna de Canela, ya sea como gestores, trabajadores y comerciantes, habitantes que se ven afectados por el desarrollo del turismo o quienes disfrutan de la actividad a modo de turistas.

Para identificar cada uno de estos grupos, se realizó un muestreo de tipo bola de nieve, identificando en primer lugar a aquellos actores principales, y luego, a partir de ellos,

contactando a los demás agentes relevantes. Se realizó un total de veinticuatro entrevistas, las cuales variaban en cuanto a cantidad y tipo de preguntas, dependiendo del tipo de actor. Se disponía inicialmente de dos modelos de cuestionarios, uno destinado a las entrevistas realizadas a los habitantes, y otro destinado a los turistas.

Una vez obtenidos los resultados, se creó una cartografía con la localización de los elementos constitutivos de la oferta turística de la comuna. Posteriormente se elaboró un mapa de actores, el cual describe la relación existente entre cada agente que participa de la actividad turística en Canela.

La búsqueda del espacio prístino y la pérdida de los espacios de convergencia

El desarrollo del rubro turístico en la comuna de Canela se encuentra en una etapa incipiente en cuanto al surgimiento de servicios relacionados con la actividad y en la promoción de los lugares turísticos de la zona. Sin embargo, desde hace décadas se está produciendo una sostenida privatización de espacios aledaños a los lugares costeros comunes para destinarse a segunda residencia. Esto ha llevado a que el acceso a estos lugares se vea dificultado, debido a las reglamentaciones establecidas por las comunidades de propietarios, reduciéndose así la capacidad de estos lugares para constituirse como espacios de convergencia, al interior de una comuna que ya se presenta como fragmentada.

Turismo incipiente y concentración de actividades

El turismo en la comuna de Canela puede ser definido como en estado incipiente, debido a una muy baja proporción de servicios dedicados a la actividad turística, los cuales se encuentran altamente concentrados al interior del territorio comunal. La comuna cuenta con importantes atractivos, de origen natural y cultural, pero su presencia no va acompañada de actividades que potencien la experiencia de quien visita estos lugares. Así mismo, las actividades tradicionales propias de la comuna, son celebradas en el marco de festividades desarrolladas por y para los habitantes, con poco énfasis en la atracción del afuerino.

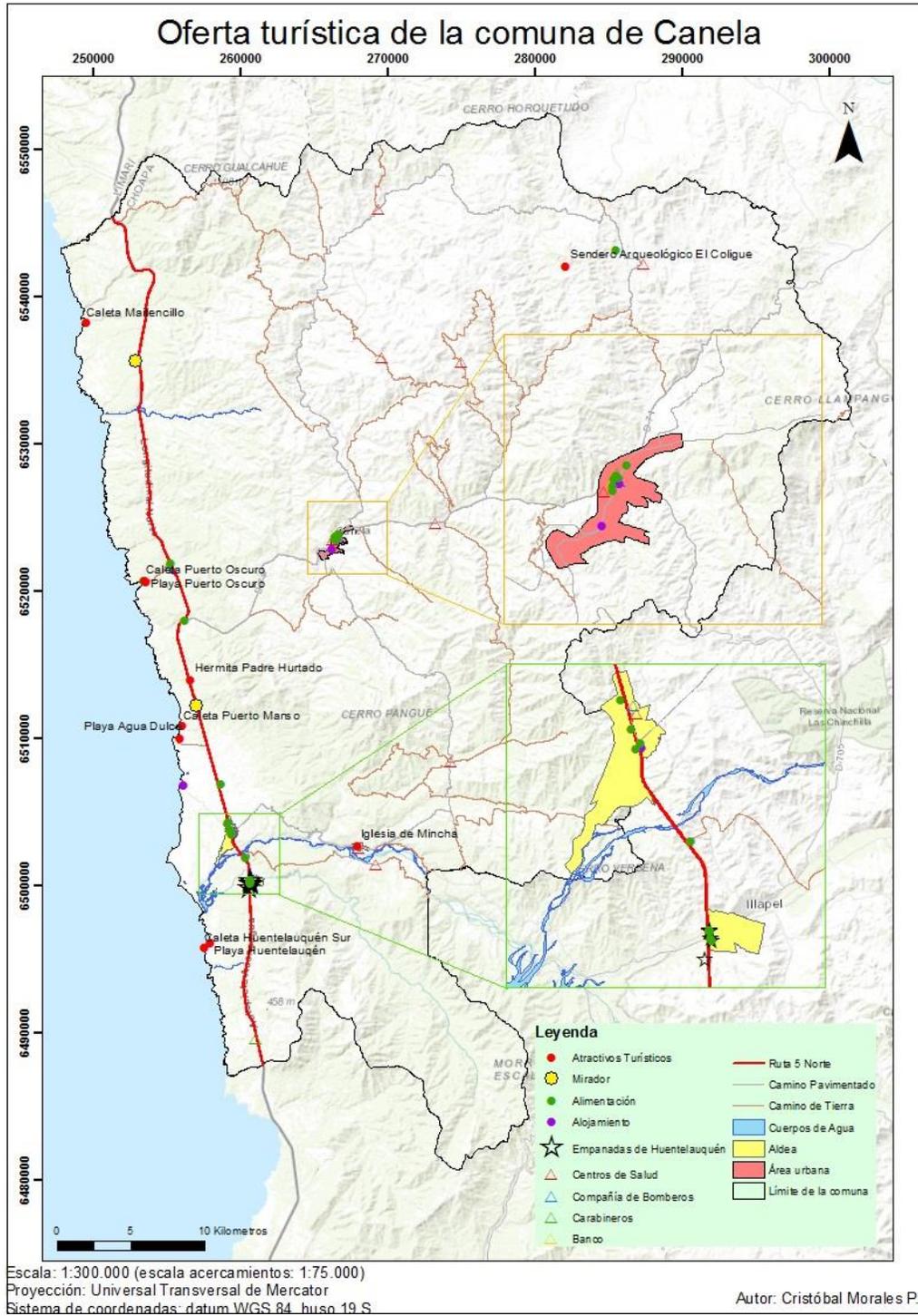
Al cartografiar los diferentes puntos correspondientes a servicios turísticos presentes en la comuna (Figura N° 2), se pudo constatar la presencia de dos focos principales en los cuales se concentra la mayor parte de la actividad turística de la comuna, estos son el poblado de Huentelauquén, el cual presenta la mayoría de sus servicios comerciales ubicados en torno a la carretera, y la capital comunal de Canela Baja.

Para el caso de Huentelauquén, además de la presencia de la vía principal, un factor que potencia bastante el desarrollo del comercio turístico en el área es la venta de las reconocidas Empanadas de Huentelauquén. Este producto se comercia como un elemento exclusivo de la zona, desarrollado con un queso elaborado en la localidad, al interior del fundo Hacienda Huentelauquén. Se comercia tanto al interior de dicho fundo, como en los puestos localizados a un costado de la carretera, atendidos por quienes se definen como las

creadoras de estas empanadas. Según el relato de estas locatarias, la Empanada de Huentelauquén surge como una respuesta a una demanda instalada por los turistas que transitaban por el sector, y se detenían en la Hacienda para comprar el famoso queso. De esta misma forma, el producto continúa renovándose ante las peticiones del turista, principal cliente de estos locales.

Caso distinto se manifiesta en Canela Baja, ciudad que concentra todos los servicios de alimentación y alojamiento que cuentan con el sello de registro del Servicio Nacional de Turismo al interior de la comuna, pero que recibe un menor contingente de turistas entre su clientela. Los principales clientes de estos locatarios son las personas que frecuentan la capital comunal por motivos de trabajo o para realizar algún tipo de trámite en la Municipalidad.

Figura N° 2
Oferta turística de Canela



Fuente: Elaboración propia, 2018.

Se aprecia de esta manera, una relación estrecha entre la distribución de la infraestructura vial y la concentración de servicios turísticos. La principal vía de acceso a la comuna, la carretera Ruta 5 Norte, concentra la mayoría de los servicios de alimentación, los cuales son mayormente frecuentados por los turistas. Hacia el interior de la comuna, exceptuando por el centro urbano de Canela Baja, el desarrollo de servicios turísticos es escaso.

De la misma forma, se puede establecer una relación entre la presencia de las vías y el tipo de comercio que se genera alrededor de ellas. La mayor proporción de actividad comercial que se desarrolla en torno a la carretera es la venta de comida al paso. Se aprecia así en Huentelauquén, un escaso desarrollo de servicios turísticos dedicados a fomentar la permanencia del turista. La falta de servicios de alojamiento en la localidad, dificulta que el rubro pueda desarrollarse en mayor medida. Ante esto, se repite la opinión entre los locatarios de que un crecimiento de la actividad turística sería positivo para la comuna, pero que la falta de recursos para desarrollar el equipamiento necesario impide que esto se lleve a cabo.

Cambios en el modo de morar el espacio

A pesar de las dificultades que enfrenta la actividad turística para su desarrollo, la construcción de viviendas de segunda residencia es un fenómeno que se está produciendo desde hace décadas en la comuna. El borde costero de Canela, con sus diversas playas de corta extensión y baja concurrencia de público, se vuelve una zona atractiva para la llegada de gente que ve en estos espacios un lugar exclusivo, donde es posible disfrutar de la tranquilidad de un medio natural escasamente intervenido por el ser humano. Tanto los habitantes tradicionales como los nuevos residentes valoran esta condición del litoral de Canela, ante lo cual, el turismo masivo es comprendido como una posible amenaza que requiere ser regulada.

Se reconocieron cuatro zonas principales con presencia y desarrollo de segunda residencia. Estas corresponden a la Playa y Caleta de Puerto Oscuro, la playa Agua Dulce, el litoral del extremo norte del sitio Ramsar Las Salinas de Huentelauquén y el sector alto de Huentelauquén Norte ubicado al costado poniente de la carretera.

1. Puerto Oscuro

Es a una pequeña playa, ubicada al interior de un fundo de gran extensión, el cual alberga humedales receptores de aves migratorias y abundante vegetación y fauna nativa. A pesar de ser denominada como caleta pesquera, las numerosas construcciones que se presentan en forma de palafitos alrededor de la playa no corresponden, en su gran mayoría, a viviendas de pescadores, sino a segundas residencias de visitantes afuerinos. Estos ocupantes comenzaron a habitar el sector a mediados del siglo anterior, con el permiso del dueño del terreno.

Provenientes de diferentes partes de Chile, principalmente de la ciudad de Santiago, los nuevos visitantes vieron en Puerto Oscuro un lugar de relajó, en el cual disfrutar de la cercanía del mar perdiendo absoluto contacto con la ciudad. A pesar de su procedencia diversa, la gran antigüedad de este proceso de ocupación, ha permitido de los nuevos propietarios se constituyan como una comunidad de vecinos. Esta agrupación toma decisiones respecto a cómo será el desarrollo de la caleta, cómo se organizan los propietarios y establecen ciertas reglas en conjunto con los dueños del fundo. Comparten una historia común que los ha llevado a establecer las estrechas entre sí, así como con los pescadores de la caleta, con quienes comparten una buena relación.

Difieren sin embargo con los trabajadores pesqueros en la idea de desarrollar Puerto Oscuro como un espacio turístico de importancia. Para los residentes, la llegada del turista puede desencadenar problemáticas como la llegada de basura, la pérdida de la tranquilidad del lugar y la posible aparición de casos de delincuencia. Esto llevó a que la organización vecinal, apoyados por los propietarios del fundo, prohibieran hace décadas la instalación de campistas en la playa, quienes potenciaban la economía local al actuar como clientes del producto pesquero, pero amenazaban la integridad natural del sector al depositando gran cantidad de desechos en la playa.

Hoy en día, diversas opiniones buscan sacar provecho al potencial turístico de Puerto Oscuro, desde los agentes municipales hasta los pescadores de la zona. Ya cuenta con un restaurant, en donde se ofrecen los productos del mar sacados en la caleta. El dueño de este establecimiento, pescador del lugar, espera desarrollar además un servicio de paseos náuticos, permitiendo al visitante recorrer las diversas bahías aledañas al sector, disfrutando del avistamiento de animales como ballenas, delfines y lobos marinos. La comunidad apoya esta iniciativa, en cuanto al beneficio que pueda implicar para el trabajo de los pescadores, pero miran con recelo la llegada del afuerino, con quien la relación en el pasado no siempre ha sido positiva.

2. Agua Dulce

Esta playa constituía el principal espacio de convergencia para los habitantes de la comuna. Reunía a personas de las diferentes localidades de Canela y comunas aledañas, quienes asistían a la playa en las temporadas estivales para establecerse en el lugar, instalando carpas y puestos comerciales y realizando festividades en comunidad. Presenta una caleta pesquera, Puerto Manso, la cual en dicha época tenía como principal clientela a los visitantes de la playa, quienes encontraban a través de ella, un camino directo hacia la caleta.

Sin embargo, a pesar de haber sido un elemento de unión para la comuna, constituía al mismo tiempo un foco de conflicto entre las comunidades de Huentelauquén y Canela Baja, entre los cuales, según lo declarado por los primeros, existe desde antaño una rivalidad. Para la gente de Huentelauquén, a cuya Comunidad Agrícola pertenecían los terrenos aledaños a la playa, el uso masivo del litoral por parte de los habitantes de Canela Baja y

otras localidades, constituía un elemento de discordia, ya que no contaban con los permisos necesarios para instalarse en el lugar, y, de acuerdo con su relato, acumulaban cantidades importantes de basura en el sector, lo que implicaba la necesidad por parte de la comunidad de hacerse caro de su limpieza.

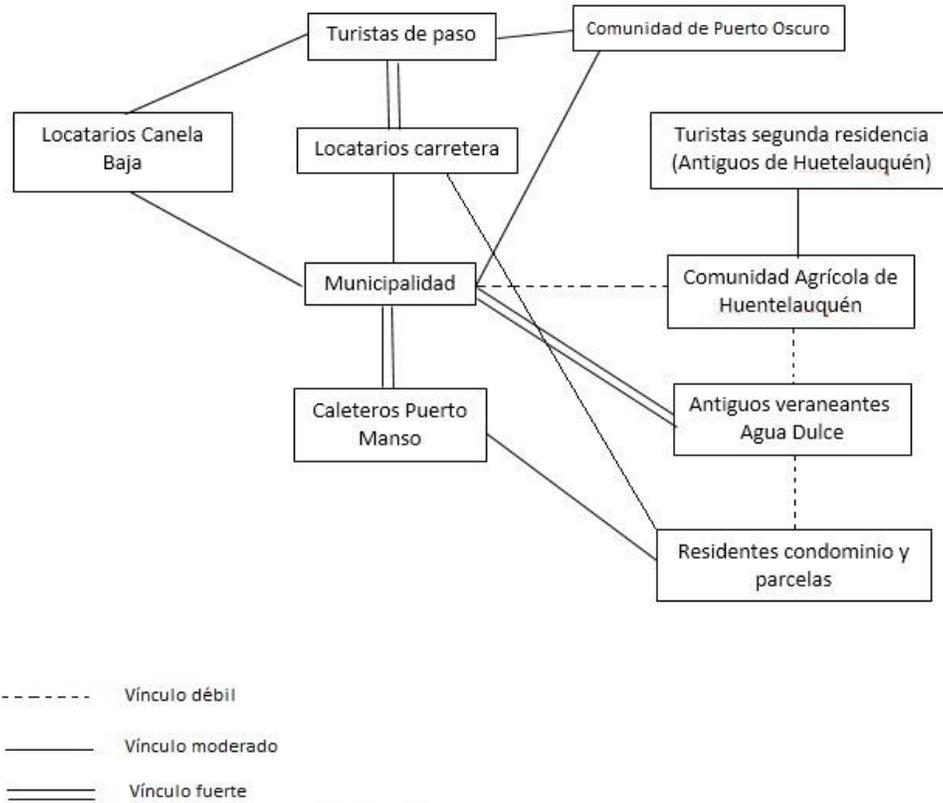
Debido a esto, la comunidad agrícola decide vender los terrenos de la playa Agua Dulce, liberándose por un lado de la responsabilidad de su cuidado y, por otra parte, buscando recaudar la suma necesaria para financiar un sistema de regadío para la comunidad. Sin embargo, este segundo objetivo no se cumplió, ya que el dinero fue repartido de manera individual ente los comuneros, muchos de los cuales ya no residen en la comuna. Si bien los comuneros no lamentan hoy la pérdida de Agua Dulce, si aseguran que el monto que cada uno recibió es mucho menor que el valor que hoy poseen los terrenos en venta, los cuales hoy forman parte de un extenso y exclusivo condominio, el cual cuenta con servicios de electricidad, alcantarillado, agua potable y seguridad privada.

Quienes sí lamentan la privatización de los terrenos y la instalación en el lugar de la inmobiliaria Agua Dulce, son los antiguos visitantes de la playa homónima. Tras la venta, el sendero que unía la carretera con el litoral quedó bloqueado para su acceso vehicular, lo que fue comprendido por los veraneantes como el cierre de la playa, debido a la amplia extensión que presenta este trayecto y a la imposibilidad de instalarse en los terrenos como se realizaba anteriormente. Esto ayudó a acentuar las diferencias existentes entre las localidades involucradas, con la pérdida de aquel espacio común en el cual convergían sus habitantes (Ver Figura N° 3).

La caleta por su parte, también se vio afectada de forma negativa con la llegada del nuevo propietario. Puerto manso quedó instalada dentro del recinto privado, lo que les ha dificultado poder acceder a beneficios públicos para desarrollar el trabajo realizado en la caleta, al no ser un espacio público. Además, vieron notoriamente modificada su relación con los asistentes a la playa, ya que, tras la venta, el acceso a la caleta quedó exclusivamente restringido para los pescadores y habitantes del nuevo condominio. Con estos últimos la relación es escasa y calificada por los pescadores como principalmente comercial.

Recién el año 2015, dos décadas después de la transacción de los terrenos, gestiones municipales lograron habilitar nuevamente el acceso vehicular; hito que es conmemorado en la comuna como la reapertura de la playa Agua Dulce, con una celebración que se realiza en la misma playa, cada año en el mes de febrero. Sin embargo, las modalidades de uso de la playa quedan establecidas por la comunidad del condominio, existiendo un cobro por estacionamiento y una prohibición para acampar en el lugar. La relación entre ambos grupos es casi nula, existiendo un escaso aprovechamiento de la playa por parte de los residentes de Agua Dulce. Optan por recorrer los vastos terrenos del condominio, delimitados por cercos y muros, símbolos de la división que hoy enfrenta este antiguo lugar de convergencia.

Figura N° 3
 Mapa de actores de la actividad turística de la comuna de Canela



Fuente: elaboración propia

3. Sitio Ramsar Las Salinas de Huetelauquén

El sitio Ramsar cuenta con un extenso borde costero, el cual alberga diversas playas y un campo de dunas en el cual desemboca el río Choapa, generando una importante área para la biodiversidad. Se le considera como una oportunidad relevante para fomentar el turismo en la localidad, con actividades como el avistamiento de aves y el disfrute de un espacio natural de abundante belleza. Según relatan los habitantes, desde que adquirió esta definición, ha aumentado la concurrencia de visitantes, sin embargo, este aumento no ha sido tan significativo como algunos de ellos esperarían.

Se enfrentan a la dificultad de no contar con un reglamento interno, que defina de qué manera debe ser cuidado el sitio Ramsar y cómo debe potenciarse para mejorar la experiencia del visitante. El sitio carece de señalizaciones que indiquen los diferentes senderos presentes en el lugar, lo que dificulta poder visitar y sacar el máximo provecho a los atractivos del humedal. A esto se suma que el acceso vehicular se encuentra controlado

por parte de la comunidad, quienes cobran un valor de \$10.000 para este tipo de ingreso. Muchos de los visitantes desconocen esta medida, por lo que al enterarse en la puerta deciden dar media vuelta en sus vehículos y abandonar el lugar. Mismo valor tiene el poder acampar en el camping Aguas de la Zorra, ubicado en la playa homónima, el cual se habilita en la época estival con servicios de baño y agua potable.

Ambos cobros cumplen la función, según lo comuneros, de establecer un control en el ingreso, favoreciendo así el cuidado del sitio y su correcta conservación. Son enfáticos en esta idea, conscientes de la importancia del sitio Ramsar para la abundancia de especies en la zona y profundos amantes de su tierra, la cual esperan conserve su calidad prístina.

No obstante, los propios habitantes han permitido que se desarrolle una importante transformación en su territorio, al interior de Las Salinas de Huentelauquén. En el sector litoral norte del sitio Ramsar, se produjo una parcelación de terrenos por parte de los comuneros, constituyéndose como propietarios individuales. Sin embargo, estos terrenos fueron posteriormente vendidos, debido al perjuicio económico que significaba para sus dueños el tener una propiedad a la cual no daban uso. El valor de cada terreno varía según su cercanía con la playa, existiendo cierta diversidad socio-económica entre los nuevos residentes. A pesar de esto, los parceleros son reconocidos por la comunidad de Huentelauquén como gente adinerada, refiriéndose a ellos con adjetivos como “los ricachones”, lo que demuestra la clara distinción que existe entre ambos grupos. Aun así, la relación entre éstos carece de conflictos, siempre y cuando las normativas estipuladas por la Comunidad Agrícola sean respetadas por los nuevos residentes.

4. Sector alto de Huentelauquén Norte

En la localidad de Huentelauquén norte, fuera del sitio Ramsar, se localiza un sector de terrenos pertenecientes a la Comunidad Agrícola los cuales comenzaron a ser parcelados y vendidos a personas externas a la comuna. El bajo precio de los terrenos ha atraído a familias provenientes de diferentes sectores, la mayoría de Santiago, así como también a antiguos habitantes de Huentelauquén, quienes ven en estas propiedades la posibilidad de regresar a la tierra de su infancia.

En este sector, los nuevos habitantes construyen por su cuenta sus viviendas. Para muchos esta acción constituye la forma de cumplir con el anhelo de poseer “la casa propia”, difícil de llevar a cabo en Santiago, debido a los altos precios del valor de suelo. Para esto dedican gran parte de su estadía en la localidad trabajando en la construcción de sus viviendas, lo que ha llevado a muchos de ellos a desconocer los atractivos de la comuna. Pero esto no afecta los ánimos de los nuevos propietarios, quienes se motivan con la esperanza de algún día ver finalizados sus proyectos de vivienda, pudiendo disfrutar en familia lo que con esfuerzo formaron.

El desarrollo de esta nueva comunidad se encuentra aún en proceso, pero ya es posible apreciar rasgos de vida colectiva, propiciados por la condición común de los pobladores de

encontrarse construyendo sus viviendas. Esto los lleva a colaborar entre sí, compartiéndose herramientas y recursos como agua y baño, en un sector que carece de infraestructura y equipamiento urbano. Estas obras se encuentran en gestión actualmente, en un trabajo conjunto entre los nuevos habitantes y la Comunidad Agrícola de Huentelauquén.

Conclusiones: ¿espacio de convergencia?

La venta de los terrenos aledaños a la playa Agua Dulce, significó para la comuna la pérdida de su principal espacio de convergencia comunitario. Si bien las diferencias entre Canela Baja y Huentelauquén son previas a este hecho, la presencia de ese lugar común permitía reunir a los habitantes de la comuna y compartir un espacio mutuo, fomentando la idea de comunidad. Actualmente, estos espacios se encuentran administrados de manera privada, dificultando la idea de su libre acceso, lo que atenta contra su cualidad de ser espacios de convergencia.

La actividad turística se mantiene en una etapa de desarrollo incipiente al interior de la comuna, lo que no se condice con un avanzado proceso de producción inmobiliaria en el sector costero de Canela. Se valora de manera general la conservación de los espacios prístinos del territorio, lo que podría verse afectado ante la llegada masiva de un posible contingente turístico. En ese sentido, tanto habitantes tradicionales como nuevos residentes se muestran enfáticos en proteger sus espacios de la amenaza del turista no deseado, aquel que ensucia y pone en peligro el hábitat natural de la zona.

Esta idea compartida sugiere la posibilidad de una interacción armónica entre los diferentes actores que comienzan a poblar juntos el territorio de Canela. Sin embargo, la manera en que se está llevando a cabo este poblamiento, no logra hacer converger a estos grupos diversos, quienes comparten intereses comunes a pesar de representar realidades profundamente dispares.

La comuna de Canela posee algo único, que no se aprecia a simple vista en sus paisajes, de los cuales se espera que eviten cualquier tipo de expresión referente al tránsito inevitable del ser humano por sus senderos. Cuenta con una historia común, un escrito que se encuentra gravado en las memorias de sus habitantes, quienes recuerdan con nostalgia aquel tiempo pasado, aquel espacio perdido, en donde Canela era una misma comunidad. El desafío no es solo de los canelinos, sino también del afuerino que busca ganar un lugar en esta área de nobleza, tranquilidad y abundante riqueza natural y cultural. A ambas partes corresponde mantener viva la esencia de este espacio de convergencia, el cual solo puede surgir como tal si se derriban los muros que dividen a su población.

Referencias bibliográficas

Arriagada, L. & Gana, A. Impactos del desarrollo inmobiliario en localidades costeras del Área Metropolitana de Valparaíso. *Revista de Urbanismo*, 2013, N° 28, p. 27-60.

Butler, R. The Concept of A Tourist Area Cycle of Evolution: Implications for Management of Resources. *Canadian geographer*, 1980, N° 24. Disponible en Internet: https://www.researchgate.net/publication/228003384_The_Concept_of_A_Tourist_Area_Cycle_of_Evolution_Implications_for_Management_of_Resources

Gobierno Regional de Coquimbo. *Minuta comuna de Canela, Provincia de Choapa. Coquimbo*. Coquimbo: Gobierno de Coquimbo, Departamento de Planificación Territorial, División de Planificación y Desarrollo Regional. 2014. Disponible en Internet: https://www.gorecoquimbo.cl/gorecoquimbo/site/artic/20150508/asocfile/20150508085933/12_minuta_canela_choapa.pdf

Marchant, C. y Rojas, F. Transformaciones locales y nuevas funcionalidades económicas vinculadas a las migraciones por amenidad en la Patagonia chilena. El caso de Malalcahuello, una villa de montaña. *Journal of Alpine Research*, 2015, Vol. 103, N° 3. Disponible en Internet: <https://journals.openedition.org/rga/2998>

Hidalgo, R.; Fernández, P & Alvarado, V. En los tentáculos de la megarregión urbana: impactos, planificación y exurbia en los balnearios de La Ligua, Región de Valparaíso. En: Hidalgo, R.; Santana, D.; Alvarado, V.; Arenas, F.; Salazar, A.; Valdebenito, C. y Álvarez, L. (editores). *En las costas del neoliberalismo. Naturaleza, urbanización y producción inmobiliaria: experiencias en Chile y Argentina*. Santiago de Chile: Serie GEOlibros, Instituto de Geografía UC, 2016a.

Hidalgo, R.; Arenas, F. & Santana, D. *¿Utópolis o distópolis? Producción inmobiliaria y metropolización en el litoral central de Chile (1992-2012)*. *EURE*, 2016b, Vol. 42, N° 126. Disponible en Internet: https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?pid=S025071612016000200002&script=sci_arttext&tlng=en

Hidalgo, R.; Santana, D. y Alvarado, V. Mitos, Ideologías y utopías neoliberales en la producción del espacio: hacia una agenda de investigación alternativa. En: Hidalgo, R.; Santana, D.; Alvarado, V.; Arenas, F.; Salazar, A.; Valdebenito, C. y Álvarez, L. (editores). *En las costas del neoliberalismo. Naturaleza, urbanización y producción inmobiliaria: experiencias en Chile y Argentina*. Santiago de Chile: Serie GEOlibros, Instituto de Geografía UC, 2016c.

Hidalgo, R.; Alvarado, V.; Arenas, F.; Salazar, A. & Volker, P. *La comunidad disidente: reacción, métodos y conflictividad socio-espacial en el borde costero de la región de*

Valparaíso. *Centre de Política del Sòl i Valoracions - Universitat Politècnica de Catalunya*, 2016d. Disponible en Internet: <https://upcommons.upc.edu/handle/2117/84264>

Hidalgo, R.; Borsdorf, A.; Zunino, F. & Alvarez, L. Tipologías de expansión metropolitana en Santiago de Chile. En: *X Coloquio internacional de Geografía. Barcelona*, 2008. Disponible en Internet: <http://www.ub.edu/geocrit/-xcol/434.htm>

Instituto Nacional de Estadística (INE). *Entrega final Censo 2017*. Santiago de Chile. Disponible en Internet: <http://www.censo2017.cl/>

Mulan, M. & Hassink, R. An evolutionary perspective on tourism area development. *Annals of Tourism Research*, 2013, N° 41, p. 89-109.

Soares, J.; Gandara, J. e Ivars, J. Indicadores para analizar la evolución del ciclo de vida de los destinos turísticos litorales. *Investigaciones turísticas*, 2012, N° 3, p. 19-38.

Zunino, M.; Hidalgo, E. & Marquardt, E. Vivienda social y segregación espacial en la ciudad de Pucón. *Revista INVI*, 2011, Vol. 26, N° 71. Disponible en Internet: <https://scielo.conicyt.cl/pdf/invi/v26n71/art02.pdf>

Zunino M.; Matossian, B. e Hidalgo, R. Poblamiento y desarrollo de enclaves turísticos en la norpatagonia chileno-argentina. Migración y frontera en un espacio binacional. *Revista de Geografía Norte Grande*, 2012, N° 53, p. 137-158.